



## ESTA SERÁ SIEMPRE SU CASA.

El pasado 24 de junio, la Casa de las Tejas Verdes, llegó a su 10mo Aniversario de inaugurada como Centro Promotor para la Arquitectura Moderna y Contemporánea, el Urbanismo y el Diseño Interior, por el Dr. Eusebio Leal Spengler. Por la situación actual que vivimos nos fue imposible realizar la jornada de agasajos y reconocimientos que teníamos prevista, teniéndonos que conformar con enviarle una sencilla pero sincera misiva de agradecimiento, con la esperanza de poder materializarlo personalmente más adelante.

Hoy ya no podremos hacerlo, no lo tenemos físicamente, ha viajado a otra dimensión, razón que nos ha motivado a realizar este *Andar Diferente* que recoja de alguna manera los sentimientos del colectivo de trabajo, fundador y actual, de algunos amigos de la Casa y algunas de sus vivencias en su transitar por nuestra Institución.

Llegue a Usted Dr. Leal, la gratitud eterna por permitir hace ya un año, que formara parte de este colectivo y sobre todo por ser siempre defensor y promotor fundamental del trabajo de la Casa, porque fue quien hizo posible el sueño de verla restaurada en función de un proyecto social diferente, de importancia relevante para una comunidad de profesionales encargados de proyectar, diseñar, crear para el uso y disfrute de todos, que a partir de entonces encontraron en la Casa su espacio de creación, reunión, conversación y debate.

Sirva también esta publicación, para dejar plasmado nuestro firme compromiso a seguir trabajando en el cumplimiento de la misión que nos fue encomendada, así como en la promoción, preservación y divulgación de nuestros valores patrimoniales.

M.Sc. Arq. Celia Marina Oliva Martínez  
Directora desde junio 2019.



Hace 10 años llegué de la mano de Raida Mara a la oficina de Leal para emprender y hacer realidad uno de sus tantos sueños, darle vida a la Arquitectura Moderna y Contemporánea en la Casa de las Tejas Verdes. Qué reto para mí, sin ser arquitecta de profesión, era imposible negarme después de escucharlo, porque me hizo sentir ya dueña también de ese sueño.

Recuerdo sus visitas a la Casa, sus recorridos por sus rincones y jardines que te hacían sentir que caminabas por lugares que siempre habían sido suyos y cuando se iba mi compromiso y deseos de lograr su sueño se acrecentaban. Así era Leal, un hacedor de sueños que los entregaba a sus colaboradores, para alimentar nuestro espíritu y ponernos siempre metas superiores. Ese corto tiempo de mi vida en que estuve a su lado aumentó con creces y he llegado a sentir que le conocía desde mi juventud. Gracias Leal, fuiste en mi vida un multiplicador de sueños, porque además y más importante, mi hija ha caminado a tu lado y hará cumplir los sueños que dejaste.

Ing. Concepción Gutiérrez Estébanez .  
Directora 2010 a 2017





La primera vez que una joven recién graduada de Historia del Arte y apasionada por la arquitectura se encuentra frente a Eusebio Leal no se olvida, especialmente cuando esto ocurre en medio de una carrera por llegar temprano a su primer día de trabajo en la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Me lo tropecé en una esquina, me miró como quien dice: “no precisa correr jovencita” y me dio los buenos días.

Según sus colaboradores y amigos más cercanos era fácil tropezarse por la ciudad, algo que tiempo después tuve la oportunidad de constatar.

Trabajando en el Centro Histórico a Leal te lo podías encontrar en cualquier sitio. Era casi omnipresente. Aún lo es, de cierta forma.

Desde que comencé a trabajar en la OHC el trabajo de Leal, las batallas libradas, las conquistas, aciertos y desaciertos llegaron a mis oídos como leyendas. Se hacía mucho más fácil el adiestramiento cuando venía acompañado de una historia, de algo que había dicho o hecho Eusebio Leal. Aquello era todo un privilegio. Escucharlo hablar en la Acera del Louvre, en una exposición o en una mera reunión de especialistas era equivalente a una clase magistral; te dejaba pensando o te invitaba a estudiar, a investigar. Cualquier compromiso laboral o responsabilidad dentro de la OHC, por más agotador que fuese, se tornaba ameno si contaba con su presencia. Creo que eso es lo que hoy nos duele más, saber que ya no está presente. Ahora tendremos que aprender a ser leal a su memoria y a sus lecciones, si queremos preservar su legado.

El pasado 31 de julio lloré su partida porque crecí humanamente y profesionalmente dentro de su obra más bella: La Habana. Lloré porque en mi afán por aprender y entender mejor el oficio del patrimonialista que él fue, me fui a estudiar lejos de La Habana, de Cuba; y llegado este día no estuve en la Plaza de Armas para unirle al aplauso infinito que merece su obra.

Hoy solo me queda agradecer las puertas abiertas por Leal. Aún hay mucho por aprender, por hacer y defender. En ese camino intentaré ser consecuente con una locución que llegó a sus manos un día y que él no se cansó de transmitir a tantas generaciones de jóvenes. Una locución que, en la voz de Eusebio Leal, escuché un día: “La mano ejecuta lo que el corazón manda”. Que así sea.

Lic. Maite Hernández Alfonso.  
Promotora Cultural 2014-2017- Directora 2017-2018



Desde pequeña siento una sincera admiración por el trabajo de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, tanto así, que el lugar que prefiero por sobre todos, en esta ciudad que amo, se encuentra en el Centro Histórico. Cuando, por esas vueltas que la vida da, tuve la posibilidad de incorporarme a formar parte de este inmenso proyecto que es la Oficina, no lo dudé un segundo. La defensa del Patrimonio, de nuestra historia, identidad y ciudad, se convirtieron en prioridad, una prioridad que me impulsa cada día.

Quién iba a decirme a mí, que apenas unos días después de comenzar a trabajar en la Casa de las Tejas Verdes, iba a tener el privilegio de conocer a Eusebio Leal, sabía que, eventualmente, ese momento llegaría, nunca pensé que fuera tan pronto. Ese día su obra, la restauración de mi Habana, los libros leídos, la palabra escuchada, se hicieron carne. Era un día triste, venía a colocar una tarja en memoria de un amigo perdido, silencioso, como desentrañando los misterios de la vida con su pensamiento, hilando las palabras justas para abrazar a un amigo. Cuando se habla de él, el respeto, la admiración, la gratitud, se imponen, pero para mí, ese día, se hizo más grande.

Lic. Anabel Romero Alvarez de la Campa.  
Promotora Cultural desde 2017





Doy gracias por haber tenido el privilegio de conocer al Dr. Leal. Todos tenemos una imagen de él y yo me detengo en la de un hombre de este tiempo, que se mantuvo siendo un caballero muy laborioso y apasionado capaz de impulsarnos a amar sus sueños y luchar por ellos.

La primera vez que lo vi fue en los Capitanes Generales, empezaba mis estudios universitarios, y como a muchos su oratoria me sorprendía y me trasportaba en el tiempo. En el año 2008 decidí empezar a trabajar en la Oficina del Historiador y comenzó otra etapa de descubrimientos. Era la persona que sabía lo que quería y capaz de sacrificar cosas valiosas para preservar lo más importante.

En una visita a inicios de la Casa de las Tejas Verdes nos contaba de cuando le confiaron los arreglos de la misma en ruinas, las dificultades de los trabajos de reparación, del proceso de restauración que a diferencia de lo habitual: busca el pasado desde el futuro, se desarrolló al revés: es ir desde el futuro al pasado. Al terminar todos estos trabajos le entregaron las llaves para que hiciera uso de ella. Nos confió cuidarla como nuestra casa, usar sus espacios, mostrar el esplendor y belleza de su restauración, acoger a los que se acercan y desplegar todo un programa sobre la arquitectura moderna, contemporánea y futura; sin olvidar el urbanismo y diseño interior.

Somos mucho los que agradecemos su sueño para este lugar y deseamos ser fieles a sus deseos.

Lic. Liana Lorigados Pedre.  
Informática desde 2010.



Leal, como lo llamo desde hace 26 años en que por primera vez fui llamada para incorporarme a la inmensa tarea de rehabilitación y conservación del Centro Histórico, tiene un significado para el colectivo de la Oficina que va más allá de su hermosa misión. El interés y devoción en lo que se construía, proyectaba o pensaba, constituyó lo primordial del momento que asumimos con una certeza y confianza absoluta.

Así fue con la Casa de las Tejas Verdes, centro en que trabajo hace casi 10 años, desde sus inicios, el pequeño grupo que lo compone se propuso lograr la excelencia en todo, el esplendor de la Casa, el trato respetuoso y afable con sus visitantes, el variado programa cultural que abarca todas las edades y temáticas relacionadas con sus objetivos principales y abierta a los que necesitaran un espacio para un evento significativo. Siempre atento a todo lo referido a la Casa, visitándola en cualquier oportunidad, indagando y fijándose en cada detalle que comentaba para profundizar y poder tomar las decisiones que favorecieran el mejor desempeño de esta. Leal amó la Casa, se preocupó muchísimo por ella y demostró su complacencia de diversas formas, al mostrarla a los visitantes que recibía, al participar en diferentes actividades, o simplemente entrar y conversar un rato cuando sus múltiples compromisos o pasar cerca del lugar lo permitieron. Fue también muy exigente, constantemente, reclamaba que la Casa siempre floreciera, brillara, se “notara”.

En estos momentos, cuando se habla de su legado y futuro de la obra, estoy segura que no hay que preocuparse, porque todos sus colaboradores – como nos llamaba – la continuaremos, porque siempre estará presente, porque somos parte de su obra. Descansa en paz, por siempre querido Leal.

Arq. Rita María Hernández Gonzalo  
Asesora 2010- 2020





Fue en 1973 en mis investigaciones para la tesis de graduación de Arquitecto que tuve el primer encuentro personal con el Eusebio de aquellos años en el patio del Palacio de los Capitanes Generales. Ya por entonces era Director del Museo de la Ciudad. Mi compañera de estudios y yo quedamos impresionadas con su plática, por la sabiduría que mostraba sobre la ciudad de La Habana y sobre el Cerro que era nuestro objeto de estudio.

Mucho corrió desde entonces y en los años en que pertencí al CENCREM, tuve otros breves encuentros con él en las calles del Centro Histórico y en el Convento de Santa Clara. Por fortuna en 1998 pude integrar el equipo del Plan Maestro donde si fui testigo presencial de sus múltiples discursos, conferencias, reuniones técnicas y sesiones de trabajo. Fueron años muy fecundos y fértiles en lo profesional y personal, siempre aprendiendo de su maestría y enfoques acerca de la obra restauradora del patrimonio. De 2012 a 2017 tuve la dicha de integrar el equipo de la Casa de las Tejas Verdes donde lo recibimos en algunas ocasiones y siempre nos demostró su satisfacción por haber salvado de la ruina esa casa singular para dedicarla a la Arquitectura, el Urbanismo y el Diseño, una de sus pasiones.

Siempre me llevaré su ejemplo de abnegación, tesón y dedicación absoluta a salvar la cultura y rescatar la belleza y a la gente más sencilla que se cruzó en su camino luminoso.

Arq. Alina Ochoa Alomá.  
Asesora 2010 a 2017



Para mi Leal nunca fue solo el Historiador de La Habana. Leal estaba en otra dimensión en todos los aspectos de la vida y me parece en mi opinión muy personal que es un marco estrecho reducirlo nada más a esta ciudad.

Siempre era un impulsor para estimular a uno a hacer las cosas bien, a la perfección, al detalle, a que no se violara nada, de cómo debían ser las cosas bien hechas. A partir de ahora siempre habrá un antes de Leal y un después.

Porque sé que no será lo mismo ni para los que estuvimos cerca, ni para los que consideran su obra, ni para los que ven un poco más allá, repito, no solo de La Habana, sino de Cuba, en todas sus dimensiones.

Lic. Alina Mesa González.  
Administradora 2010-2019



El legado del Doctor Eusebio Leal Spengler no solo es visible en la vasta obra constructiva y social del Centro Histórico de esa Habana de la cual vivió enamorado siempre; sino que trasciende esos límites físicos y se extiende hasta la historia de vida de muchas personas que como yo, le debemos una parte de lo que somos.

La admiración que por él sentía, casi que por escucha popular (pues ni siquiera soy habanero), se agudizó en aquel momento en que me integré a esa formidable red de formación profesional por la que tanto trabajé. Comencé en el año 2011 los estudios en la Escuela Taller de La Habana, en la especialidad de Restauración General, donde no solamente aprendí un oficio, sino que al término de los estudios me insertaron laboralmente en la Oficina del Historiador, donde desde ese momento he permanecido de una forma u otra.

Fue entonces cuando comencé a formar parte del admirable colectivo de trabajadores de la Casa de Las Tejas Verdes como conservador de arte, institución esta que a pesar de encontrarse fuera de los términos del Centro Histórico, funciona como otra más de sus instituciones, mostrando que la cuestión espacial no era obstáculo para un hombre que no entendía de límites en la búsqueda de su gran sueño. Pero mi camino a través de la obra de este gran maestro continúa, pues después de esta primera formación comencé la Licenciatura en Gestión y Preservación del Patrimonio Histórico Cultural en el Colegio San Gerónimo de La Habana, del cual Eusebio era decano y el más ilustre de los miembros del claustro. Recibir sus clases en el primer semestre del





# UN ANDAR DIFERENTE



primer año de la carrera, ofrecía eternas ganas de aprender y de amar de verdad, lo que fuese, pero amar realmente. Era un hombre que sentía un gran amor y respeto por el magisterio. Al graduarme continúo trabajando en la Oficina del Historiador de la Ciudad en proyectos orientados a mejorar la calidad de vida de los pobladores de su amado Centro Histórico.

Solo hombres como Eusebio Leal logran hacer cambios en la vida de las personas, cambios como el de mi vida, donde gracias a su trabajo e inmensurable labor he transitado por el camino de los oficios y de la academia, donde después de haber trabajado en Tejas Verdes como conservador, regresé como invitado a impartir una conferencia sobre mi tesis de grado. Solo el alma sincera y comprometida de un hombre como Leal, que fue tan humano con todos los demás, puede cambiar el rumbo de la historia.

A ti Eusebio, a ti maestro, mi eterna gratitud.

Lic. Lázaro Alemán Estrada.  
Conservador 2014-2017



Cuando se trata de hablar de Leal, las palabras temen, temen no ser tan perfectas como lo eran las suyas. Un hijo ilustre de esta Patria que hoy lo añora, y no solo me refiero a La Habana, sino a Cuba entera. Nunca lo conocí personalmente, pero no hacía falta conocerlo para admirar su grandeza, actualmente trabajo en esta Casa, un lugar maravilloso que él devolvió a la vida. Dedicó todo su trabajo a amar esta ciudad, a levantarla de los escombros, a ayudar a sus habitantes con sus hogares de ancianos y niños discapacitados. Él siempre decía que quería ser útil y mira que lo fue y lo seguirá siendo a través del tiempo. Eusebio Leal Spengler no ha muerto, sigue vivo en cada rincón de nuestra capital y en cada sábana blanca que se cuelga en los balcones de La Habana; porque como dijera nuestro Apóstol: *La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida.*

Isabel Izquierdo Betancourt  
Administradora 2020



Eusebio Leal llegó cuando esta edificación de tejas verdes, en ese entonces casi octogenaria más lo necesitaba, herida estaba por el tiempo implacable y la inacción que doblegaban su estructura acercándola a un fin inevitable; nadie como él para apreciar lo que representaría rescatar esta joya arquitectónica, portal de Miramar al llegar desde El Vedado y lo que podría aportar no sólo como edificación patrimonial sino como la Institución en que se convirtió finalmente, promotora de la Arquitectura Moderna y Contemporánea, el Urbanismo y el Diseño Interior.



De la Casa dijo al concluir las obras de restauración y visitarla:

*...Hemos terminado, para felicidad de todos, la Casa de las Tejas Verdes de la Quinta Avenida. Confieso que dilaté en visitar la casa, para mí fue más importante luchar por ella que la labor que se ha hecho luego, a esa*





# UN ANDAR DIFERENTE

*estoy acostumbrado, por eso esperé, y cuando llegué, pude observar una de las cosas más maravillosas que he visto. Es ir desde el futuro hasta el pasado, es una conjugación diferente a lo habitual, muchas veces decimos no se puede ir al futuro, sino desde el pasado, hoy decimos vamos a ver el pasado desde el futuro. En la casa está la obra contemporánea de artistas de muchísimos méritos, la casa cuenta con obras de artes de distintas disciplinas, entre ellas las dos últimas realizadas por el maestro Pepe Rafart; la casa está preparada para que pueda vivir y explicar la arquitectura de la ciudad, de El Vedado y de Miramar.*

Precisamente este año la Casa de las Tejas Verdes, gracias al empeño de este persistente hacedor de historia, que nos deja sólo físicamente, cumple diez años de fructífera labor, atrás quedó aquel Premio de Restauración por el empeño de muchos de dar a esta edificación la dignidad merecida. Múltiples y valiosas personas han integrado el colectivo de trabajo de esta Institución, pero seguro como los de antes, los de ahora estaremos siempre conscientes de la necesidad de consagrar los mayores esfuerzos en mantener y acrecentar la obra que Leal soñó y el compromiso de ser fieles seguidores de su pensamiento y su ejemplo.

M.Sc. Arq. Juan Raúl Salgado Domenech  
Especialista 2020



## NOTA EDITORIAL:

Hoy la Casa se hace vocero de amigos y colegas que nos han hecho llegar su sentir ante la partida física de nuestro siempre querido Historiador de la Ciudad de La Habana, Doctor Eusebio Leal Spengler. Compartimos algunas de ellas con ustedes.

Hemos recibido hoy, con mucho pesar, la noticia del fallecimiento de Eusebio Leal, que es una pérdida sensible para el país. Todavía recuerdo cuando, hace muchos años, *Andar La Habana* era realmente una caminata por la Habana Vieja, bajo su dirección y bellas explicaciones. Cuando en 1974 traje mis alumnos de arquitectura de Santiago de Cuba a visitar La Habana, nos atendió personalmente y nos llevó a recorrer la Plaza de Armas y el Museo en el Palacio de los Capitanes Generales. Así era de sencillo.

Arq. Maritza Verdaguer Pubillones



Nos estremeció la noticia esta mañana del 31 de julio; Leal ya no estará más y se hace difícil pensar cómo vamos a seguir sin su presencia física, su andar por La Habana, su verbo único.

Los habaneros le debemos todo lo que esta Habana ha llegado a ser gracias a él, a su incansable, tenaz y pertinaz obsesión por rescatar la Habana Vieja de la más cruel desidia y transformarla para todos, los habaneros, los cubanos y el mundo.

Mantengo sin temor a equivocarme que fue el cubano más galardonado por todo el orbe en nuestra historia. El Centro Histórico pasó de casi ruina marginal y poco valorado, al mejor lugar para que los cubanos paseen y lo disfruten y valoren con sus familias. No estamos hablando de reconstrucción solamente arquitectónica, hablamos también de reconstrucción social. Paradigma de trabajo que le permitió a decenas de miles de turistas extranjeros, conocer que Cuba no era solamente Sol y Playa, podían también disfrutar y valorar lo que La Habana es.

¿Cómo estaría La Habana si Leal no hubiera sido?





Lo único que nos resta a los que nos quedamos por ahora, es seguir siendo "Leal" a su memoria y desde nuestras más diversas posiciones, seguir haciendo más por esta ciudad que cada vez deberá estar mejor cada día, a pesar de los depredadores que nunca han faltado.

Nos dejó un gran punto de partida, queda mucho por seguir haciendo.

Gracias siempre Leal por haber existido.

Arq. Humberto Ramírez

Presidente de la Sociedad de Arquitectura de la UNAICC, Provincia La Habana.

El Presidente de la Sociedad de Arquitectura de la Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de la Construcción de Cuba (SAC/UNAICC), M.Sc. Arq. César A. Garrido Rodríguez, envió a nuestra Institución las cartas de condolencias recibidas de parte del Colegio de Arquitectos de Honduras y la Federación Panamericana de Asociaciones de Arquitectos.



Tegucigalpa, M.D.C., 01 de agosto de 2020  
N° CAH-PE-80/2019-2020

MsC. Arquitecto  
César A. Garrido Rodríguez  
Presidente  
Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros  
de la Construcción de Cuba  
Sociedad de Arquitectura (SAC/UNAICC)  
La Habana, Cuba

Estimado Arquitecto Garrido:

En nombre del Colegio de Arquitectos de Honduras expresamos nuestras profundas condolencias por el sensible fallecimiento del Doctor EUSEBIO LEAL SPENGLER, honorable y distinguido ciudadano de la Habana, Cuba.

Estamos seguros que el Doctor Leal Spengler, como profesional y ciudadano ejemplar, renecido por su lucha en la conservación del patrimonio histórico de La Habana ha dejado una huella y un importante legado en sus importantes obras de restauración y defensa en la preservación de la infraestructura arquitectónica de su país.

Su recuerdo y legado quedará en la conservación y restauración del centro histórico de la capital de todos los cubanos, en su red de colegas y amigos. En su memoria debemos seguir su ejemplo de humildad, liderazgo, como historiador y como humano.

Hacemos extensiva nuestras condolencias a su familia, amigos y colegas por esta pérdida irreparable que enluta al gremio de arquitectos a nivel nacional e internacional.

Atentamente,

  
Arq. Alma Gizzelle Sánchez Pineda  
Presidente  
Colegio de Arquitectos de Honduras



*En su sacrificio humilde, en la entrega tenaz de sus horas, en la vehemencia prometeica con que ama a La Habana, Eusebio Leal, como en tantas otras cosas, es donde está su huella. Cuando olviden los hombres, todavía lo recordarán las piedras.*

**Fina García Marruz**

